

Editorial

Elías M. Pérez García, Emilio J. Martínez Arroyo, Fabiane C. Silva Dos Santos

En la editorial del anterior número publicado en otoño del 2020, hacíamos referencia a la convulsión mundial ocasionada por la pandemia y como había cuestionado muchas de las certezas que soportaban el modo de vida occidental y trastocado sus rutinas, profundizando sus disfuncionalidades, contradicciones e injusticias. Una pandemia que ha provocado millones de dramas personales, infinidad de sufrimiento y el empobrecimiento o el endurecimiento de las condiciones de vida de millones de personas.

A pesar de los incuestionables avances científicos realizados en muy poco tiempo, ha supuesto la constatación de nuestra fragilidad y un baño de humildad para nuestra arrogancia tecno científica y ha quebrado el cristal de seguridad de nuestras burbujas urbanas, construido de escaparates y pantallas, a la vez que pone en cuestión una vez más nuestro sistema de vida y valores, evidenciando el chirriar de sus innumerables disfunciones.

En un año hemos visto surgir y extenderse la pandemia con mirada atónita y comprobado las dificultades, incapacidades e incoherencias de todas las administraciones para hacerle frente. Los gobiernos han suspendido derechos y puesto cerco a las libertades de un modo inimaginable en los países democráticos. Las redes se han nutrido de este agitado caldo de cultivo para generar, con información sesgada y contradictoria, una ciénaga que ha superado en impacto a cualquier medio de comunicación instituido. Pero también seguimos arrastrando si no agrandando otros problemas: seguimos sufriendo las consecuencias del cambio climático; miles de personas deambulan sin futuro por todas las fronteras del mundo y se hacinan en campos imposibles; se ha seguido discriminando y maltratando a las mujeres y hoy, más que nunca, la exclusión se cierne sobre inmensos colectivos de población dentro y fuera de los países más ricos, mientras el objetivo general sigue siendo el crecimiento económico y el sueño individual el del consumo. También hemos continuado las guerras, los gobiernos corruptos, las imágenes esperpénticas del asalto al congreso de EEUU y a un país sin capacidad de reacción mientras los discursos totalitarios se extienden desmemoriados como el aceite quemado.

En la cultura se precariza la generación de contenidos mientras aumenta exponencialmente su consumo y el negocio de las grandes plataformas. En el ecosistema del Arte, la mayoría de creadores sufren de nuevo la crisis económica, las pequeñas galerías y museos lo pasan mal, los centros educativos se resienten y la financiación a la investigación es prácticamente inexistente. Mientras, las subastas de arte rompen récords con cifras imposibles e injustificables. Unas pocas obras de artistas consolidados, pero también de grafiti o incluso de archivos digitales copan los medios con sus ventas multimillonarias.

La creación e investigación artística no es ajena a estas realidades y explícita o implícitamente, supone una reacción a la realidad de la que surge desde el compromiso militante unas veces o la crítica distanciada otras. Pero también incluso cuando se retira, no tanto para ensimismarse sino para dissentir, configurando otras realidades y aportando o señalando algún retazo de belleza que todavía existe y que seguimos necesitando como bálsamo reparador indispensable para seguir con el problema.

En este número 8 de la revista ANIAV podemos encontrar diferentes enfoques y posicionamiento a esta realidad desbordada y desbordante, como el trabajo *Arte público activista. Estrategias participativas y transmedia en el proyecto feminista "#PortalDelgualdad"* dirigido a la transformación de los museos y centros de arte, de **Amparo Zácarés Pamblanco** (Instituto Universitario de Estudios Feministas y de Género Purificación Escribano – Universitat Jaume I) y **Mau Monleón-Pradas**, (Universidad Politécnica de Valencia) que analiza el proyecto participativo de arte público activista "#PortalDelgualdad", dirigido a la transformación de los museos y centros de arte, presentado en el Instituto Valenciano de Arte Moderno en septiembre de 2020. El trabajo de **Daniel Tomás Marquina** (Universitat Politècnica de València) *Anachivo y producción contrahegemónica del relato*, que plantea cómo se configuran los registros culturales en un paisaje cultural único como es l'Horta de València y la forma de ordenar recuerdos que ayudan a construir el futuro en una época de colapso. **Anja Krakowski** (artista investigadora independiente) en su trabajo *(E)SPECULA(R), un estudio del patrimonio cultural como un espacio de disputa material a través de prácticas colaborativas*, plantea a partir de la su propuesta (E)SPECULA(R) dentro del proyecto "Variaciones sobre el plano" del IVAM, un trabajo colaborativo que invita al estudio del patrimonio cultural. Desde una revisión histórica **Almudena Cruz Fuerte** (Universidad Politécnica de Valencia) propone en su trabajo *El vestuario como acción disruptiva en el entorno popular, intelectual y artístico en España: del Motín de Esquilache a la proto-performance de Vanguardia*, un estudio que examina las capacidades discursivas del acto de vestir mediante un recorrido en torno a la vida civil, política y artística de la sociedad española a través del traje.

Desde la fecunda relación del arte con la tecnología, **Sergio Lecuona Fornes y Moises Mañas Carbonell** (universitat Politècnica de València) en su trabajo *Laptops, sonidos y datos masivos. Una perspectiva medial y aplicación en las prácticas artísticas sonoras algorítmicas post-digitales*, abordan con una perspectiva medial la evolución de las prácticas artísticas sonoras algorítmicas post-digitales proponiendo que el uso

computacional y algorítmico pone de manifiesto la importancia del concepto de tiempo, dato, postproducción e interacción directa e indirecta sobre lo sonoro. El artículo de **Suzete Venturelli** (Universidad de Brasilia y Universidad de Anhembi Morumbí) *Computer art: software art design*, presenta trabajos artísticos desarrollados en el Laboratorio de Investigación de Arte Computacional Media Lab / UnB, realizados en equipo bajo su coordinación y defiende la idea del arte computacional como una nueva forma de arte. **Javier Artero Flores** (Universidad de Málaga), en su trabajo *NEVER ODD OR EVEN. Una maniobra de posicionamiento. Entre el cómic y la vídeo instalación*, investiga desde la práctica analizando diversos cruces disciplinares entre el formato cómic y la vídeo instalación multi pantalla, explorando las vías que toma el audiovisual para generar relato en ausencia de acontecimientos.

Chao-Yang Lee (Taiwán - Universitat Politècnica de València), en *Contra el placer: el arte que nos aburre*, examina diferentes puntos de vista sobre la belleza y el placer para descubrir que el aburrimiento que el arte genera no tiene un vínculo absoluto con la belleza y la fealdad, sino más bien tiene que ver con la subjetividad de los espectadores. **Carme Porta Salvia** (Universidad de Barcelona) realiza en su artículo *Fenomenología y memoria involuntaria en la experimentación pictórica* una investigación basada en la práctica pictórica, analizando la memoria Involuntaria y la experiencia fenomenológica como componentes que devienen esenciales para explicar el nacimiento de una imagen. **Mario Fernando García Moreno** (Universidad Central del Ecuador) con su trabajo *Escultura cinética en Quito: Precursores y científicas*, contextualiza el arte cinético ecuatoriano en el panorama global.

Desde ANIAV, seguimos trabajando para dar a conocer, comparar, divulgar y defender la investigación artística contemporánea, en las prácticas artísticas, en la teoría y estética del arte y la cultura contemporánea, mediante la difusión de los resultados de las investigaciones realizadas en y desde las artes visuales.